

# VIDA DE SAN ISIDRO LABRADOR



Un humilde labrador es de Madrid prez y honor.



De pobres padres naciera el que luego Santo fuera.



Recibe el santo Bautismo y profesa el cristianismo.



De su madre en compañía va el niño á la iglesia un día.



En Atocha, ante el altar de la Virgen, se va á orar.



Para purgar su conciencia se confiesa con frecuencia.



En la iglesia, silencioso escucha el sermón piadoso.



Se dedica á trabajar para su vida ganar.



Para mozo de labranza le admiten con confianza.



Con destreza y con cuidado conduce Isidro el arado.



En la hora de descansar se pone Isidro á rezar.



Mas por la envidia acechado es de holgazán acusado.



Su amo le llama y reprende, pero el Santo se defiende.



Le espia el amo, y con gozo ve á un ángel en vez del mozo.



Ve al moro á Madrid venir y el Santo se apresta á huir.



Mas del infiel la expulsión se debe á su intercesión.



Ofrécesele por esposa á una labradora hermosa.



Luego el Santo, retirado medita en tomar estado.



Y cuando está decidido á Maria se ha unido.



Muy contentos y dichosos viven los santos esposos.



Á los pájaros mantiene cuando al molino va y viene.



Con lengua vil y alevosa le dicen mal de su esposa.



Cruzar el rio en su manto ve á su esposa, oculto el Santo.



Y sus celos despreciando sigue Isidro trabajando.



Un hijo de bendición es el fruto de su unión.



Apenas aprende á hablar llevan al niño á rezar.



Un niño á un pozo cayó, pero el Santo le salvó.



Aunque de lozana edad quieren guardar castidad.



Por su poder milagroso se apaga un fuego horroroso.



Agua de una peña saca y la sed de un rico aplaca.



Con la plegaria que ofrece la tempestad desvanece.



Aunque viejo y encorvado el trabajo no ha dejado.



Mas de trabajar rendido se siente desfallecido.



Mucho su mujer le cuida viendo en peligro su vida.



De Dios, en su última hora, el Santo perdón implora.



El justo cesa este suelo para remontarse al cielo.



Como antiguo feligrés, se le enterra en San Andrés.



Se aparece á un conocido que á su Dios daba al olvido.



Felipe tercero dice al Papa le canonicé.



Á una urna trasladados son sus restos venerados.



Con universal agrado es por Santo proclamado.



Para memoria infinita erigesele una ermita.



Á la milagrosa fuente acude todo doliente.



Madrid por Santo Patrón le aclama con devoción.



De San Isidro en el día va la gente en romería.



Para abrir el apetito hay comestible exquisito.



Sobre la hierba sentados unos comen descansados.



Y otros, llenos de alegría, bailando pasan el día.

MADRID — De dicho: Sucesores de Hernando Arias 17

17. En el año de 1500...



18. En el año de 1501...



19. En el año de 1502...



20. En el año de 1503...



21. En el año de 1504...



22. En el año de 1505...



23. En el año de 1506...



24. En el año de 1507...



25. En el año de 1508...



26. En el año de 1509...



27. En el año de 1510...



28. En el año de 1511...



29. En el año de 1512...



30. En el año de 1513...



31. En el año de 1514...



32. En el año de 1515...



33. En el año de 1516...



34. En el año de 1517...



35. En el año de 1518...



36. En el año de 1519...



37. En el año de 1520...



38. En el año de 1521...



39. En el año de 1522...



40. En el año de 1523...

